



El entrevistador en televisión: actitudes y estilos

Fernando Martínez Vallvey¹; Vanessa Irla Uriarte²

Recibido: 26 de septiembre de 2016 / Aceptado: 20 de marzo de 2017

Resumen. Tras un estudio de los textos de adiestramiento profesional sobre la entrevista, la comunicación no verbal y un acercamiento a la relación entre el entrevistador y el entrevistado, se ha realizado un estudio del entrevistador en televisión, centrándonos en las actitudes y los estilos. En dicho estudio la muestra escogida consta de doce personas, de las que cuatro son mujeres y ocho son hombres; con una edad media que se sitúa en torno a los 53 años. En el presente artículo hemos partido de la hipótesis: "Existe una relación entre los estilos (agresivo, tímido, participativo, libre, irónico y no participativo) y las actitudes (de igual a igual, de superioridad del entrevistador, de inferioridad del entrevistador y la intimista) en los entrevistadores televisivos".

Palabras clave: Entrevistador; televisión; estilos; actitudes.

[en] Television interviewer: attitudes and styles

Abstract. After a research on professional training about the interview texts, the nonverbal communication and approach to the relationship between the interview and the interviewer, it has been researched the television interviewer, focusing on the attitudes and the styles. Twelve people have been chosen for such a study, four women and eight men of an average age of fifty-three. We have started this article from the hypothesis: "There exists a relationship between the styles (aggressive, shy, participative, free, ironic and non-participative) and the attitudes (at the same level, of the interviewer superiority, of the interviewer inferiority and the intimate and personal) in the television interviewer".

Keywords: Interviewer; television; styles; attitudes.

Sumario. 1. Introducción. 2. Contextualización; 2.1. Hipótesis y metodología 3. Actitudes y estilos; 3.1. Actitudes; 3.2. Estilos. 4. Estudio de las entrevistas sobre la actitud y el estilo de los profesionales. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Martínez Vallvey, Fernando; Irla Uriarte, Vanessa (2017): "El entrevistador en televisión: actitudes y estilos", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 23 (2), 1247-1263.

¹ Universidad Pontificia de Salamanca
E-mail: fmartinezva@upsa.es

² Universidad Pontificia de Salamanca
E-mail: vanessa_irla@hotmail.com

1. Introducción

La entrevista es un género periodístico de gran importancia. Aporta el punto de vista de la persona entrevistada sobre la realidad, en el caso de un experto sobre una materia; o puede ayudar a que una persona tenga que confirmar o negar una información, como en el supuesto de un político acusado de corrupción. Su importancia es tal que los medios audiovisuales "no podrían existir si no difundieran fundamentalmente entrevistas en forma de diálogo" (Martínez Vallvey, 1995: 17-18).

Los tres elementos principales de una entrevista son: el entrevistado, el entrevistador y el público al que va dirigida la misma. Las preguntas y sus respuestas están vinculadas, lógicamente, a quienes las realizan. De estos elementos, este artículo se centra en la figura del entrevistador en televisión para estudiar sus estilos y actitudes, ya que "en este género, quizá más que cualquier otro, el éxito o el fracaso se deposita en la personalidad del presentador" (García Páramo, 2007: 107).

2. Contextualización

Al hablar de estilos y actitudes de los entrevistadores en televisión, es fácil recordar algunas entrevistas que han pasado a la historia por la personalidad, el estilo y la actitud, del entrevistador. Por ejemplo, pueden destacarse varias de la periodista Ana Pastor a Mahmud Ahmadineyad, en el momento en que este era presidente de la República Islámica de Irán, o a Rafael Correa, cuando era presidente de la República de Ecuador. Como destacan los teóricos sobre la entrevista (Martínez Vallvey: 1995: 59-61), lógicamente no hay un único tipo de entrevistas, ni de entrevistadores.

En este trabajo se pretende verificar o refutar la idea de que existen diferentes estilos y actitudes de los entrevistadores en televisión, a través de las aportaciones conseguidas gracias a unas entrevistas estructuradas a doce profesionales de reconocido prestigio en España en las últimas décadas.

La entrevista periodística en prensa ha sido estudiada con más detenimiento y en mayor medida que las audiovisuales; y tampoco se ha investigado en profundidad al entrevistador televisivo. A lo que también hay que añadir que la televisión es uno de los medios de comunicación más importantes por su gratuidad y su facilidad acceso, que hace que millones de personas de todo el mundo puedan seguirla de forma sencilla e inmediata. Por ello se ha elegido la televisión como medio y al entrevistador como elemento de estudio.

Para acotar el tema se abordan los conceptos de estilos y actitudes de los entrevistadores en televisión partiendo de la clasificación propuesta por María Nieves García (2006) en su libro *La Entrevista*. Así, en las siguientes páginas se intentará comprobar si pueden establecerse clasificaciones de los estilos y las actitudes de los entrevistadores en televisión a partir de las entrevistas efectuadas a doce periodistas que han cultivado el género de la entrevista televisiva.

2.1. Hipótesis y metodología

La hipótesis principal de nuestro trabajo es: Existe una relación entre los estilos (agresivo, tímido, participativo, libre, irónico y no participativo) y las actitudes (de igual a igual, de superioridad del entrevistador, de inferioridad del entrevistador y la intimista) en los entrevistadores televisivos. Para ello, se analizarán las entrevistas estructuradas realizadas a doce profesionales. Se busca saber, por tanto, si puede establecerse una clasificación de los estilos y las actitudes de los entrevistadores en televisión, para después comprobar si hay alguna relación entre esos estilos y actitudes. Además de la hipótesis central, se establecen otras subhipótesis:

- La clasificación de los entrevistadores en televisión según su estilo es: agresivo, tímido, participativo, libre, irónico y no participativo.
- La clasificación de las actitudes de los entrevistadores en televisión es: de igual a igual, de superioridad del entrevistador, de inferioridad del entrevistador y la intimista.
- Los entrevistadores en televisión utilizan siempre la misma actitud, pero diferente estilo en función de a quién entrevisten y cuál sea el tema de la entrevista.

El método seguido para validar la hipótesis principal y las subhipótesis de este estudio es cualitativo, fundamentado en la realización de entrevistas estructuradas a través de un cuestionario idéntico a doce entrevistadores en televisión de cadenas generalistas españolas. Para su elaboración, se realizó una completa revisión teórica sobre los géneros periodísticos y de la entrevista en particular.

Se contactó con periodistas de diferentes programas de televisión, que estaban trabajando y que hubiesen estudiado Ciencias de la Información en cualquiera de sus ramas. Respondieron al cuestionario doce profesionales: Alfonso Díez Sáez (A.D.S.) (en su despacho de la Universidad Complutense de Madrid), Pepa Bueno Márquez (P.B.M.) e Iñaki Gabilondo Pujol (I.G.P.) (en sus despachos en la sede de PRISA), Sandra Barneda Valls (S.B.V) y Ernesto Sáenz de Buruaga Bustamante (E.S.B.B.) (en una cafetería de Madrid), Jesús Ángel Cintora Pérez (J.A.C.P.) (en un hotel de El Burgo de Osma), Ana Rosa Quintana Hortal Hortal (A.R.Q.H.) y Pedro María Piqueras Gómez (P.M.P.G.) (en sus despachos de Telecinco), Albert Castellón Goni (A.C.G.) y Susanna Griso Raventós (S.G.R.) (en la sala de invitados del plató de *Espejo Público* en Antena 3), Iñaki López Roldán (I.L.R.) (en Antena 3), y Manuel José Campo Vidal (M.J.C.V.) (en su despacho profesional). Otros, a pesar de muchos intentos, rechazaron participar en esta investigación, como la citada Ana Pastor García, María de las Mercedes Milá Mencos o Jordi Évole Requena.

Todas las entrevistas fueron grabadas y se solicitó permiso por escrito para utilizar todo aquello que se dijera para su análisis y estudio; y solo se aceptaron entrevistas presenciales para cerciorarse de que las valoraciones aportadas eran de ellos y no de otras personas de su equipo.

Se preparó un cuestionario con 68 preguntas tipo, dividido en siete bloques: a) personales y de formación; b) sobre la entrevista en televisión; c) sobre las

cualidades de los entrevistadores en televisión; d) sobre la comunicación no verbal; e) sobre los tipos de entrevistados; f) sobre los diferentes estilos de los entrevistadores en televisión; y g) sobre las diferentes actitudes de los entrevistadores en televisión.

Con el cuestionario confeccionado, se analizan los diferentes estilos y actitudes de los entrevistadores en televisión. Con los apartados f) y g) se buscaba saber si los profesionales consideran que existe una clasificación de estilos y actitudes y de qué depende; y saber si hay una relación entre estilos y actitudes y los entrevistadores.

Para la realización del cuestionario se estudiaron los siguientes ámbitos teóricos: la teoría del periodismo (Gomis: 1991), los géneros periodísticos y la entrevista, en concreto; la comunicación no verbal; el lenguaje televisivo; las relaciones entre entrevistado-entrevistador; el rol del entrevistador; los tipos de entrevistadores; las actitudes y estilos del entrevistador; cualidades de los entrevistadores; y los tipos de entrevistados.

3. Actitudes y estilos

A continuación, se exponen los diferentes tipos de actitudes y de estilos utilizados en esta investigación.

3.1. Actitudes

Siguiendo a María Nieves García (2006), se puede hablar de las siguientes actitudes o técnicas de actitud:

a) Técnica de actitud de igual a igual

Aquella en que el entrevistador trata al entrevistado como a un igual. Esta actitud da paso a una conversación fluida y natural. En este caso, generalmente, la información por parte del entrevistado y el entrevistador está equilibrada. Esta técnica es la que debería de darse casi siempre, pero desgraciadamente no es así, ya que en muchos casos una de las partes tiende a posicionarse por encima de la otra. El entrevistado y el entrevistador parten de la misma posición, algo que puede propiciar un buen clima durante la entrevista. Esto no quiere decir que el periodista solo tenga que formular preguntas cómodas para el entrevistado, ni tampoco que este se muestre satisfecho con todas las preguntas que le formule el periodista. Es una actitud de cooperación entre ambas partes.

b) Técnica de actitud de superioridad del entrevistador. Esta técnica exige un control absoluto en el desarrollo de la entrevista, ya que si la persona entrevistada percibe que se la está dirigiendo, podría romper el diálogo. En esta actitud, el entrevistador suele poseer más información que el entrevistado, una información que suele utilizar el periodista para mostrar su superioridad. Como inconveniente del uso de esta actitud, por parte del entrevistador, puede darse el hecho de que el entrevistado no conteste a la información que espera la audiencia, por lo que se daría un vacío de información que percibirá el televidente al comprobar que el periodista habla más que el entrevistado, y que este, en muchos casos, no puede

terminar sus contestaciones. Esto puede hacer perder el interés del espectador. Otra consecuencia puede ser que el personaje se sienta incómodo o agredido y decida contestar escuetamente o abandonar la entrevista. Aunque no todo es negativo: la actitud de superioridad del entrevistador puede desestabilizar al entrevistado y conseguir sacarle información que de otra manera no podría, como, por ejemplo, evidenciando posibles contradicciones.

c) Técnica de actitud de inferioridad del entrevistador. Esta técnica requiere unos límites precisos que impidan al entrevistado aprovecharse de la admiración que el periodista pueda sentir hacia él y que, en algunos casos, le hace sentirse superior al periodista. En este caso, el entrevistado suele poseer más información que el periodista, generalmente por una mala documentación, por lo que el personaje puede utilizar esa falta de preparación para mostrar su superioridad ante el periodista y dejarle en evidencia. Generalmente, esta actitud suele darse en periodistas jóvenes, con poca experiencia o aquellos entrevistadores que carecen de 'un nombre'. El entrevistado suele ser un personaje con bastante experiencia en los medios de comunicación, como puede ser el caso de los políticos, aunque en otras profesiones pueden encontrarse personajes que usen su poder, experiencia y arrogancia para intentar dejar en evidencia al periodista. Este tipo de técnica de actitud puede dejar en evidencia al periodista, quien dejará, al sentirse intimidado por el personaje, muchos temas sin formular o en el aire, lo que puede dar como resultado una entrevista en la que el entrevistado solo hable de lo que le interesa y el periodista al sentirse en evidencia, en la mayoría de los casos, buscará que finalice pronto la entrevista. No habrá un clima de cordialidad y eso el espectador lo notará y la entrevista parecerá más autopropaganda del personaje, que a un diálogo entre periodista y entrevistado para aportar información.

d) Técnica de actitud intimista. Esta técnica solo se da con aquellas personas que 'conectan'. Propiciar un diálogo exento de barreras entre entrevistador y entrevistado es la principal ventaja de la actitud intimista. En este tipo de casos es muy importante cuidar la comunicación no verbal, así como el entorno donde se celebre la entrevista: decorado, iluminación, planos cortos, etc. Hay que crear primero un clima propicio de intimidad, de aislamiento, donde solo parezca que están entrevistado y entrevistador, para después el periodista con las preguntas y una actitud abierta hacia el personaje ir generando ese clima de confianza e intimidad, gracias al cual podrá acceder a información que de otra forma le sería imposible. El resultado de este tipo de entrevistas suele ser bastante bueno cuando el personaje se sincera y habla sobre aspectos de su vida o profesión que en otras entrevistas o foros no ha abordado, aunque el periodista puede caer a veces en el error de querer ser el protagonista de la entrevista, restándole así importancia al entrevistado.

En este sentido, María Nieves García (2006: 41) explica que podemos "considerar que cualquier técnica de aplicación, tanto de las expuestas como de las otras posibles que componen el amplio abanico de herramientas, resulta inicialmente propicia. La elección deberá realizarla el sujeto que vaya a ejercitarla, bien de forma general estableciendo un modo personalísimo de desenvolverla, bien adaptándola en cada caso, bien realizando un mecanismo mixto entre ambas".

En definitiva, se pretende estudiar si las diferentes actitudes son solo las establecidas por la citada autora, o si hay más; si los periodistas entrevistados para el presente estudio utilizan una o varias técnicas, y si es así, ver en qué casos se deciden por una u otra actitud. O si, por el contrario, los profesionales creen que no se puede establecer una clasificación cerrada.

3.2. Estilos

Además de las actitudes, también pueden estudiarse los siguientes estilos de los profesionales de la entrevista. Los que propone la citada autora (García González, 2006) son los que se describen a continuación:

a) Estilo agresivo. Generalmente realizado con el tono de superioridad del que todo lo sabe y no va a permitir dejarse engañar. Con este estilo es muy difícil conectar con el entrevistado, ya que le dará continuamente la sensación de que le están atacando. No suele ser muy útil para conseguir sacarle información al personaje, ya que si este se pone a la defensiva, la entrevista se convertirá en una simple discusión y puede llegar a cerrarse y responder continuamente lo mismo sin dar más información, e incluso dar por concluida la entrevista. Este estilo lo suelen utilizar periodistas y comunicadores para mostrarle al personaje superioridad y dejarle claro que no se conformará con cualquier respuesta ni permitirá mentiras ni evasivas, pues él se siente como 'portavoz' de la audiencia, y quiere que la información que les ofrezcan sea veraz.

b) Estilo tímido. Es el de los profesionales algo inseguros. Frente al entrevistado puede resultar nefasto o convertirse en una ayuda, si consigue conmover al entrevistado. Generalmente este estilo debe evitarse, ya que el personaje puede aprovecharse de la situación de inseguridad de su interlocutor y llevar él las riendas de la entrevista. Este tipo de estilo suele darse en periodistas que están empezando y que aún no cuentan con la seguridad que da la experiencia. Seguramente de algunos de los periodistas hoy ya consagrados (y con estilos diferentes) podría decirse de sus primeras entrevistas que su estilo era tímido. El resultado del estilo tímido del entrevistador es una entrevista encorsetada, que le falta frescura y que en muchos casos marcha por el camino que al personaje le interesa.

c) Estilo participativo. Permite un diálogo fluido entre el entrevistador y el entrevistado. Es posiblemente el mejor de todos los estilos para las dos partes, ya que propicia el buen desarrollo de la entrevista. Aunque también hay que decir que a pesar de ser el estilo ideal, no es el que se da siempre en la práctica. Para María Nieves García (2006: 41), es el estilo "propio de una forma de periodismo maduro y controlado". En estos casos, el entrevistador no renuncia a obtener la información que desea del personaje, pero para conseguir lo que quiere no recurre a la técnica de la superioridad, ni se muestra agresivo (ni tímido), busca la cordialidad entre ambas partes, que exista sintonía en la entrevista para lograr lo que desea del personaje. Podríamos encontrar ejemplos de un estilo participativo en los periodistas que efectúan entrevistas dentro de los informativos de televisión.

d) Estilo libre. Permite al entrevistador mostrarse tal y como es. Es un estilo que no suele ser muy habitual. No todos los periodistas pueden permitirse en la realidad mostrarse tal y como son. Este estilo solo se lo pueden permitir algunos periodistas

con una gran trayectoria profesional. María Nieves García (2006, 41) destaca de los entrevistadores que utilizan el estilo libre que les permite mostrarse como son "en una apariencia discreta y natural para recibir las respuestas de la persona entrevistada sin filtros, condicionantes ni forcejeos". Como ejemplo de entrevistadores que utilicen este tipo de estilo podríamos citar al periodista Jesús Rodríguez Quintero y el presentador Pedro Ruiz Céspedes, ambos de gran trayectoria profesional.

Además de los estilos expuestos por María Nieves García, se sugieren otros dos más:

e) Estilo irónico. El periodista busca la información a través de la ironía. En lugar de utilizar un estilo de superioridad y agresividad para obtener la información que desea, recurre a la ironía y a una ingenuidad encubierta para que el personaje conteste a sus preguntas. Si el entrevistado finalmente no responde lo que espera el periodista, el personaje quedará en evidencia. Es un estilo bastante recurrente para abordar temas de actualidad delicados, como la corrupción. Un periodista que utiliza el estilo irónico lo encontramos en Jordi Évole, que de interpretar el personaje de 'El follonero' en el programa de La Sexta de Andreu Buenafuente pasó a tener su propio espacio televisivo en la misma cadena: *Salvados*, convirtiéndose en una referencia crítica con la situación económica y sus causantes. También puede citarse al publicista Risto Mejide el espacio de entrevistas *Viajando con Chester* de la cadena Cuatro.

f) Estilo no participativo. En este grupo se encontrarían los periodistas que suelen interrumpir continuamente a los entrevistados cuando no contestan lo que quieren oír. Suele ocurrir principalmente en entrevistas políticas cuando el entrevistador y el personaje son de ideologías diferentes. Ejemplos de entrevistadores con un estilo no participativo podrían ser Francisco Marhuenda y Cristina López Schlichting.

4. Estudio de las entrevistas sobre la actitud y el estilo de los profesionales

En este apartado se recogen las aportaciones que han realizado los entrevistados a partir de las siguientes preguntas extraídas del cuestionario general, de tal manera que pueda comprobarse cuáles son las actitudes y estilos predominantes, y si esta clasificación es válida según los profesionales.

1. ¿Cuál cree que es su estilo?
2. ¿Cree que se podría hablar de otra clasificación o añadir algún estilo más? ¿Cuál? Ponga un ejemplo
3. En función de las actitudes establecidas, ¿cuál es la suya?
4. ¿Cree que se podría hablar de otra clasificación o añadir alguna actitud más? ¿Cuál? Ponga un ejemplo.
5. ¿El medio de comunicación para el que trabaja influye en la actitud y el estilo que utiliza?

— Primera pregunta: ¿Cuál cree que es su estilo?. I.G.P. destaca que cada persona tiene un estilo en función de las circunstancias:

"Mi respuesta es que estás dando por supuesto que el entrevistador ha de ser una especie de personaje, un modelo, molde, sea cual sea el género, o el día, o el entrevistado, o el tema. Es justamente eso en lo que no creo. Pienso que un día, incluso con un mismo personaje, puedes ser irónico, otro día agresivo, otro día participativo, otro día no. Es más, rechazo el periodista que ha tomado la decisión de ser de una determinada manera haga falta o no, eso no lo entiendo, es decir, tú puedes estar mañana entrevistando al presidente del Gobierno, que te está presentando su plan de carreteras y no tiene ningún sentido que esa conversación no tenga una determinada naturaleza, que es completamente diferente que si el presidente ha venido a explicar lo de la caja B del Partido Popular, y que es muy diferente que si el presidente acaba de ser reconocido como el líder de no sé qué, es decir, que es muy distinto" (Iñaki Gabilondo Pujol).

Para I.G.P., un periodista tiene que estar en función de la audiencia y de los intereses de esta, que son oscilantes: un día esa audiencia tiene curiosidad exigente, y otras veces está sencillamente aguardando una información que desconoce y que quiere conocer. Como el público no está siempre en la misma actitud y las cosas son diferentes, "el periodista no puede estar siendo siempre el periodista que he decidido: que soy el cachondo, que soy el agresivo, o soy el tal, no. Soy el agresivo hoy con usted, porque esta conversación de hoy no puede más que ser agresiva, y hoy sin embargo no estoy agresivo con usted porque esta conversación de hoy no tiene por qué ser agresiva y hoy estoy especialmente irónico con usted porque esta conversación tiene que ser irónica. Eso me parece clave. Podemos diferenciar el periodista que tiene un carácter convertido ya en personaje y luego hay otro género, que es en el que creo, que es el periodista profesional, que se coloca al servicio de las circunstancias del momento y con la audiencia pendiente. Hay posibilidades de que un mismo hombre sea muy distintas cosas en función de las circunstancias".

A.D.S., P.B.M., I.L.R. y M.J.C.V. aseguran que su estilo es libre y participativo. A.D.S. afirma:

"En lo que hago no solo soy libre, sino que dejo hablar libremente al entrevistado y que se explique. Soy libre participativo" (Alfonso Díez Sáez).

P.B.M. se siente muy libre cuando hace entrevistas:

"Me siento muy libre porque doy por supuesto que quien viene me conoce ya. Son muchos años haciendo entrevistas y sabe que no hago encerronas, no voy a por el personaje jamás, es una actitud que deploro" (Pepa Bueno Márquez).

Sin embargo, I.L.R. cree que él no se puede circunscribir:

"Mira sé lo que no soy y es un entrevistador agresivo, nunca me ha ido la agresividad en la entrevista, pero he sido a veces irónico, he sido del resto de

tipos, los he sido todos, insisto que depende mucho del tipo de entrevista que estés haciendo y de lo que estés buscando. No es lo mismo una entrevista amable, costumbrista, para un programa amable, que una entrevista *a cara de perro* con un político. Creo que esos estilos de entrevistador van a depender mucho también del tipo de entrevista. Si estoy con un político tampoco considero que tenga que ser irónico, porque la ironía muchas veces puede ser entendida como agresividad, tampoco voy a ser irónico, puedo ser irónico cinco minutos después con otro entrevistado que es un actor y estamos hablando del IVA cultural y puedo emplear la ironía, muchas veces lo he hecho, pero como entrevistador político digamos que soy libre y me ciño a lo que tengo que preguntar" (Iñaki López Roldán).

También se considera participativo y libre M.J.C.V. De la misma manera, se define J.A.C.P., quien se califica de libre. A.R.Q.H. cree que su estilo es libre con un poco de ironía; y A.C.G. se define como libre, irónico y agresivo: "libre e irónico a tope, pero libre deberían serlo todos. Soy muy irónico, intento ser muy libre y soy agresivo, estos tres". En cambio, S.G.R. incide en que depende del momento es incisiva, participativa, irónica y libre:

"Me cuesta mucho ahora mismo situarme en una de estas categorías, no sé hasta qué punto pueda... Creo que se me podría atribuir varias, porque en momentos determinados pienso que soy incisiva; participativa, entiendo que la entrevista tiene que ser un diálogo fluido; me gusta mucho la ironía también. Sí, son varias, sí" (Susanna Griso Raventós).

Por otro lado, P.M.P.G. indica que es libre, correcto y equidistante:

"El mío sería el de libre, en el sentido que me da lo mismo las presiones que haya para fastidiar una entrevista o no, me da lo mismo. Voy a hacer la entrevista que tengo que hacer, pero no soy agresivo. Sería libre, correcto y equidistante, en ese sentido, sí" (Pedro María Piqueras Gómez).

S.B.V. señala que su estilo es irónico: "Creo que irónica, a veces me dicen agresiva porque interrumpo, pero bueno eso es ser incisivo, no agresivo. Creo que tiendo a ser irónica, me lo paso mejor". E.S.B.B. no se enmarcaría en ningún estilo, pero si tuviera que elegir uno sería el de libre:

"Ninguno, no soy agresivo, porque creo que no soy agresivo en mi vida, y porque ¿qué buscas?, ¿que el otro se encrespe?, ¿y qué? Una vez que tú eres agresivo, el entrevistado se defiende y no sacas lo mejor de él, sacas su lado agresivo. Creo que soy una persona como tú eres, educado, que le gusta hablar y escuchar, y nada más. El éxito de la entrevista es eso, ser como tú eres, preguntar lo que crees que tienes que preguntar como persona y poco más" (Ernesto Sáenz de Buruaga Bustamante).

En líneas generales, a los entrevistados les cuesta definir cuál sería su estilo de los seis propuestos en el marco teórico, e incluso subrayan que no se puede tener

un único estilo y que este podría cambiar dentro de una misma entrevista. Aun así los estilos más comunes de los entrevistados, según su propia percepción, son los libre y participativo.

— Segunda pregunta: ¿Cree que se podría hablar de otra clasificación o añadir algún estilo más? ¿Cuál? Ponga un ejemplo.

En la vida todo es clasificable para A.D.S.:

"Siempre digo que hay dos tipos de periodistas que hacen entrevistas: el que conecta con el público y el que lo enfada porque habla él solo. Habría un tercer tipo que sería el tonto, ese entrevistador es peligrosísimo, ese es del que te preguntas: '¿Ese con quién está enrollado?'. ¡Claro!, es que no podría salir ahí entrevistando, porque ni escucha lo que le dicen, ni sabe de lo que hablan, ni pregunta lo que tiene que preguntar, pero ni es agresivo, ni es tímido, ni participa, porque no tiene ni idea, ni es de los que conecta con el espectador" (Alfonso Díez Sáez).

Sin embargo, P.B.M. mantiene que seguramente podría hablarse de otra clasificación, pero que en ese momento no se le ocurría, porque "eso es muy exhaustivo". S.B.V. incorporaría el humorístico, "donde no importa tanto lo que te cuente, el objetivo es el humor, es buscarle la parte divertida al entrevistado y no es fácil". A J.A.C.P. le falta en la clasificación propuesta el bien informado a diferencia del mal informado; o el valiente a diferencia del complaciente. En cambio, A.R.Q.H. opina que cada profesional es distinto: "Creo que son formas de acercarte y cómo ves los resultados: a veces son magníficos y a veces no, depende de la otra persona. Por lo general, pienso que se saca más siendo amable".

Por su parte, A.C.G. agregaría el estilo de entrevistador interesante:

"Hay muchos que cumplen otros parámetros de los que me has dicho y son muermos de verdad. Estamos para interesar a quien nos ve, nos oye y nos lee. La entrevista ha de ser interesante, ha de llamar la atención, ha de descubrir cosas que no sabíamos" (Albert Castellón Goni).

En cambio, I.L.R. incluiría a los entrevistadores protagonistas:

"Son aquellos entrevistadores donde lo realmente importante es el entrevistador y donde el entrevistado muchas veces no es más que una excusa para mayor gloria del entrevistador" (Iñaki López Roldán).

Para I.G.P., no tiene sentido hacer una clasificación salvo que sea en función de las circunstancias:

"Se podría diferenciar entre el periodista que hace un *show*, que interpreta un papel, y el periodista normal, en el que me he movido más, que no está en función de un papel que se supone que interpreta" (Iñaki Gabilondo Pujol).

S.G.R. indica que no sabe hasta qué punto se podría incluir en una de esas categorías:

"Una persona que escucha o no escucha, una persona que tiene mucho ego, y que el ego está por encima del entrevistado o no, pero eso ya serían grados dentro de posiblemente las categorías que estás enumerando" (Susanna Griso Raventós).

Así, P.M.P.G. también establecería los estilos de correcto y equidistante. M.J.C.V. incluiría el entregado:

"Hay algunos que van entregados y algunos que van de progres, pero ven a Pablo Iglesias y se entregan, por ejemplo, o ven a Mariano Rajoy y se entregan o a quien sea, hay entrevistadores entregados y se hacen daño a ellos, al medio al que representan y a la profesión" (Manuel José Campo Vidal).

E.S.B.B. intenta definirse pero rechaza la clasificación:

"El educado, normal, coloquial, que escucha, está pendiente de su entrevistado..., es que clasificar una entrevista en esto, esto y esto, no tiene sentido, porque hay entrevistas que las hago muy cortas, otras muy largas, unas muy sentimentales..." (Ernesto Sáenz de Buruaga Bustamante).

Según se desprende de las anteriores aportaciones de los profesionales entrevistados a la hora de clasificar los estilos de los entrevistadores en televisión, se podrían añadir otras categorías o subcategorías. Algunas de ellas son: el que conecta con el público; el que lo cabrea y el tonto; el humorístico; el bien informado frente al mal informado; el valiente frente al complaciente; el interesante frente al muermo; el protagonista; el que interpreta y el natural; el educado; el que escucha frente al que no lo hace; el correcto y el equidistante; y el entregado. En este apartado se observa que no hay coincidencias entre los doce entrevistados y que cada uno subraya aspectos diferentes difíciles de clasificar.

— Tercera pregunta: se han determinado unas actitudes del entrevistador en televisión. ¿Cuál es la suya?

A través de las entrevistas realizadas, puede comprobarse que la técnica de actitud de igual a igual, y en función del tema de la entrevista, la técnica de actitud intimista, son las utilizadas por seis de los doce profesionales entrevistados (P.B.M., A.R.Q.H., I.L.R., S.G.R., P.M.P.G. y E.S.B.B.). Así, P.B.M. subraya que, dependiendo del personaje, le gusta practicar la actitud de igual a igual: "hago mi trabajo en una sociedad democrática y quien está al frente soy yo. Ya está. Hay ocasiones en que te apetece la clave intimista, pero en general de igual a igual". A.R.Q.H. asegura también que su actitud es la de igual a igual y, en función de los asuntos, intimista. I.L.R. indica que la actitud varía en función del tipo de entrevista, pues afirma que "es mucho más intimista, más de conversación, cuando hacemos un programa de esos largos en plan *Iñaki* y *Compañía*. Y es de igual a igual cuando estamos con un político".

Por otro lado, S.G.R. mantiene que en momentos determinados su actitud es de igual a igual y en otros la intimista: "No me gusta ni sentirme superior, ni que el entrevistado considere que es superior a mí. No se me ocurre en qué situaciones se pudiera dar estas circunstancias. Puedes hacerle una entrevista a una persona a la que admiras por los logros que ha conseguido en determinados ámbitos, normalmente nuevos políticos, no sé, la ciencia, la literatura..., ahí sí que puedes hacer entrevistas desde la admiración, pero nunca por el cargo que ocupan o por la función que tienen". La actitud de P.M.P.G. sería la de igual a igual e intimista en el sentido "de que haya una corriente de tranquilidad". E.S.B.B. señala que su actitud es de igual a igual "porque te lleva a la intimista. Están pegadas. No me siento superior a ningún entrevistado, ni inferior tampoco".

Tres de los profesionales entrevistados (S.B.V., J.A.C.P. y M.J.C.V.) consideran que su actitud a la hora de entrevistar solo es de igual a igual. Así, S.B.V. cree que su actitud es la de igual a igual, pero apunta: "no depende de ti. No me gusta la actitud de superioridad del entrevistador. Por mucho que uno consiga muchísimo prestigio, creo que nuestra función no es estar arriba, es mirar siempre a los ojos, sea quien sea, me encanta. Si estás arriba eres más protagonista que el entrevistado y eso no me gusta". M.J.C.V. reconoce que su actitud preferida es la de igual: "es la que te permite establecer un debate con esa persona, en el que tú tienes las preguntas que le haría la oposición a esa persona, todos tenemos una oposición". J.A.C.P. también expone que su actitud es la de igual a igual.

A.D.S. considera que la suya siempre es la de inferioridad del entrevistador: "siempre me coloco cien metros por debajo del entrevistado, que se considere súper importante. Incluso con aquellos entrevistados que tienen larga relación conmigo de años les hablo con mucha deferencia. Por una razón muy sencilla: el importante es él y no yo".

Por otro lado, I.G.P. opina que su actitud es la de "distinto a distinto" y en función del tipo de entrevista, la intimista: "creo que ha habido momentos en los que al llegar a cierta edad, a cierta altura, la gente a lo mejor te ha visto de igual a igual, pero siempre me he considerado de distinto a distinto, y sobre todo sabiendo menos que el otro. Si vas a hablar con el director de cine sobre la película que se estrena hoy, él sabe de la película a la que le ha dedicado dos años de su vida mucho más que tú, que la viste ayer por la tarde. Para mí, eso es clave". Destaca que la actitud intimista está más en relación con el contenido de la conversación y que solo tiene sentido en un determinado tipo de momento y de situación: "el intimismo lo he manejado en las circunstancias que lo admitían, pero no he tendido al intimismo cuando no venía a cuento, aunque tampoco lo he eludido cuando sí venía a cuento".

A.C.G. indica que su técnica de actitud es la de la distancia del respeto: "de igual a igual para nada, de superioridad de ninguno tampoco, para nada. Si entrevistas a un personaje histórico, pues claro que hay superioridad del personaje histórico. Si entrevistas a Plácido Domingo, a Letizia Ortiz, nunca te pondrás de igual a igual. Hay una distancia entre esa persona y tú y que además es insalvable y no hay que pretender salvar, pero sí acercarse tímidamente para conseguir algunas declaraciones". Defiende que hay que marcar distancias entre el que entrevista y el entrevistado, "ni superioridad ni inferioridad por parte de nadie, excepto el respeto institucional al personaje, si es ministro, si es el presidente del Gobierno, hay esa

deferencia; o si es un artista, Antonio López por ejemplo, un artista de primera, hay que mantener esa distancia de respeto, nada más".

Podemos concluir que la actitud de igual a igual es una técnica de cooperación y permite una conversación fluida y un buen clima. La deberían tender tanto periodista como el personaje. Y en la actitud intimista es necesario que ambos 'conecten' y solo se podrá utilizar en función de los temas abordados. Tres profesionales consideran que su actitud a la hora de entrevistar solo es la de igual a igual (S.B.V., J.A.C.P. y M.J.C.V.) y un cuarto (A.D.S.) asegura que la suya es la de inferioridad del entrevistador, porque deja que el entrevistado sea el protagonista y que cuente lo que quiera. Y otros dos periodistas se identifican con otras actitudes diferentes: uno de ellos (I.G.P.) habla de la actitud de distinto a distinto y, en función del tipo de entrevista, la intimista; y el otro (A.C.G.) afirma que su actitud es la de la distancia del respeto.

— Cuarta pregunta: ¿Cree que se podría hablar de otra clasificación o añadir alguna actitud más? ¿Cuál? Ponga un ejemplo.

Coinciden con las actitudes fijadas en esta investigación cuatro de los doce entrevistados (I.G.P., S.G.R., P.M.P.G. y M.J.C.V.). I.G.P. cree que el trabajo planteado es "muy completo, muy rico y muy interesante". S.G.R., P.M.P.G. y M.J.C.V. creen que la clasificación establecida está bien definida y no realizarían otra clasificación ni añadirían otras actitudes más. Además, I.L.R. está de acuerdo en la clasificación propuesta y considera que "están todas las posibles de conversación entre dos personas, pero quizás falta la entrevista pactada". Por su parte, S.B.V. agregaría a la tipología propuesta las actitudes de inferioridad del entrevistado y de superioridad del entrevistado.

Los otros seis entrevistados restantes (A.D.S., P.B.M., J.A.C.P., A.R.Q.H., A.C.G. y E.S.B.B.) sugieren que es difícil establecer una clasificación. Así, A.D.S. sostiene que la clasificación propuesta "se produce ciertamente, pero es en función de los diferentes tipos de entrevistados". P.B.M. cree que hay de todo: "tú oteas el horizonte y encuentras de todo". J.A.C.P. opina que cada uno debe de estar en su papel, el periodista en la labor de tratar de obtener una información y el entrevistado de aportarla. Para A.R.Q.H. es complicado plantearse una clasificación de actitudes: "Si me planteara qué voy hacer, cómo me voy a sentar, cómo voy a mirar... Al final creo que tienes que tener todos esos conocimientos, pero que se hagan de una forma natural". A.C.G. incide en que se puede hablar de todo, "hay mil tipos de entrevistas y habrá muchas más en un futuro. Lo importante es que el mensaje no se olvide". E.S.B.B. tampoco se plantea la idea de clasificar las actitudes del entrevistador. "Creo en la intuición y en el cómo te encuentras y qué pasa por ahí, pero persona a persona. Una entrevista es persona a persona".

Coinciden con las actitudes establecidas en el marco teórico cuatro de los doce entrevistados y un quinto también está de acuerdo, pero sugiere incluir la pactada. Otra profesional incorporaría la actitud de inferioridad del entrevistado y de superioridad del entrevistado. En este punto hay que destacar que la de inferioridad del entrevistado sería la misma que la de superioridad del entrevistador y que la de inferioridad del entrevistador se correspondería con la de superioridad del entrevistado. El resto de profesionales entrevistados sugiere que es difícil fijar una tipología, por lo que hay división de opiniones entre si se puede establecer una

clasificación o no; pero entre los que contestan afirmativamente, la mayoría acepta la clasificación sugerida.

— Quinta pregunta: ¿El medio de comunicación para el que trabaja influye en la actitud y el estilo que utiliza?

La mitad de los entrevistados (A.D.S., S.B.V., J.A.C.P., A.C.G., S.G.R. y P.M.P.G.) cree que el medio de comunicación para el que trabaja influye en la actitud y el estilo empleados. A.D.S. explica que en su caso asume esta influencia porque trabaja para un medio público:

"Tengo muy claro y muy grabado a fuego cómo debe ser un medio público. Tengo grabado lo de la objetividad, la pluralidad y todas estas historias que mueren, muy a menudo, en las privadas, porque responden a intereses económicos. Teóricamente Radio Televisión Española no responde a intereses económicos, por eso nunca he querido irme, pese a las ofertas que he tenido. Me gusta más estar en un medio, que dentro de que pueda tener presiones políticas, tiene mucha más libertad" (Alfonso Díez Sáez).

También para S.B.V. el medio condiciona en las actitudes y estilos:

"No es lo mismo trabajar para Televisión Española en las entrevistas que tienes que hacer, que trabajar para Telecinco. Es decir, en Telecinco el tipo de televisión es mucho más espontáneo, coloquial, y no puedes de repente meterte en una rectitud que no procede, que no es del medio" (Sandra Barneda Valls).

A.C.G. dice que el medio sí condiciona: "Cuando trabajaba en ABC Punto Radio había un tema del que no podía hablar, porque iba contra la línea editorial del grupo y eran los toros, por ejemplo". Para S.G.R. el tipo de entrevista y su formato influye más que el medio de comunicación: "trabajo en un medio, pretendidamente neutral, objetivo, y me aplico esa independencia". En este sentido, P.M.P.G. reconoce que el medio de comunicación influye "más en una televisión comercial". De igual manera responde J.A.C.P.

Sin embargo, para cuatro de los entrevistados (P.B.M., A.R.Q.H., M.J.C.V. y E.S.B.B.) el medio de comunicación no ha influido en su ejercicio profesional. P.B.M. considera que, en su caso, su experiencia particular: "tengo un privilegio enorme porque he cambiado de medio de comunicación y el trabajo previo, la puesta en antena, la salida en pantalla, la hago siempre igual". A.R.Q.H. opina "que depende de los programas, de las horas, de las personas". M.J.C.V. sostiene que no ha influido el medio de comunicación y que "la radio es distinta a la tele, evidentemente": "Pero afortunadamente me he sentido bastante libre en el ejercicio profesional". E.S.B.B. también contesta negativamente a esta cuestión, aunque asegura que "es cierto que no es lo mismo trabajar en una empresa pública que en una privada". Por otro lado, I.L.R. mantiene que todos los medios de comunicación tienen un estilo, pero que a él nadie le ha dicho que corrija el suyo: "es posible que me llamaran de la ETB porque mi estilo coincidía o encajaba en el de la cadena, seguro que sí, pero todos los medios de comunicación tienen un estilo". I.G.P.

apunta que no lo sabe porque siempre ha trabajado en el mismo grupo empresarial: "soy el último japonés", afirma este periodista.

En resumen, son más los profesionales que responden que el medio de comunicación sí influye en su estilo y actitud.

4. Conclusiones

A través de la información obtenida de las entrevistas realizadas puede concluirse que por norma no existe una relación directa entre cada uno de los estilos y cada una de las actitudes. Es cierto que un periodista con estilo agresivo suele utilizar la técnica de superioridad del entrevistador, pero no es una norma que se cumpla siempre, pues dependerá también del entrevistado y del tema de la entrevista en cada momento. Tampoco se puede asegurar que todos los entrevistadores con actitud de inferioridad sean tímidos. Por lo que el nexo de unión entre estilos y actitudes es el entrevistado y el tema de la entrevista.

La clasificación de los entrevistadores en televisión según su estilo son: agresivo, tímido, participativo, libre, irónico y no participativo. Según se desprende de las anteriores aportaciones de los profesionales entrevistados a la hora de clasificar los estilos de los entrevistadores en televisión, se podrían añadir otras categorías, o subcategorías. Algunas de ellas son: el que conecta con el público, el que lo enfada y el tonto; el humorístico; el bien informado frente al mal informado y el valiente frente al complaciente; el interesante frente al muermo; el protagonista; el que interpreta y el normal; el educado y que escucha frente al que no lo hace; el correcto y el equidistante; y el entregado. En este apartado de la investigación vemos que no hay coincidencias entre los doce entrevistados y que cada uno destaca aspectos diferentes difíciles de clasificar. Los estilos más comunes de los entrevistados, según su propia percepción, son los libres y participativos, aunque, en general les cuesta definir cuál es su estilo.

La clasificación de las actitudes de los entrevistadores en televisión son: de igual a igual, de superioridad del entrevistador, de inferioridad del entrevistador y la intimista. La mitad de profesionales entrevistados sugieren que es difícil plantear una clasificación. Por tanto, hay división de opiniones entre la posibilidad o conveniencia de establecer una clasificación o no, pero, entre los que contestan afirmativamente, son mayoría los que aceptan la clasificación propuesta.

Los entrevistadores en televisión utilizan siempre la misma actitud, pero diferente estilo en función de a quién entrevistan y cuál sea el tema de la entrevista, por lo que se cumple la subhipótesis de este estudio. El entrevistador debe asumir el rol más propicio en cada momento para conseguir una buena comunicación.

Como limitaciones, habría que añadir que la percepción que el entrevistador tiene de las actitudes y estilos no es la misma que la que percibe de sí mismo y de otros profesionales, pero para verificarlo habría que ampliar este estudio con entrevistas anónimas a telespectadores. Partimos de unas actitudes y estilos que creemos que el espectador reconoce en el entrevistador, aunque estos creen que puede haber muchos tipos y que la actitud y estilo va en función del tema y del entrevistado.

6. Referencias bibliográficas

- Arfuch, Leonor (1995): *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Artero Rueda, Manuel (2004): *El guion en el reportaje informativo. Un guiño a la noticia*. Madrid, Instituto Oficial de Radio y Televisión.
- Balsebre, Armand; Mateu, Manuel; y Vidal, David (1998): *La entrevista en radio, televisión y prensa*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Bauducco, Gabriel (2006): *Secretos de la entrevista. Manual para periodistas*. México, Editorial Trillas.
- Campo Vidal, Manuel (2012): *¿Por qué los profesionales no comunicamos mejor? Los siete pecados capitales del mal comunicador*. Barcelona, R.B.A.
- Cervera, Esther (2014): *Las caras de la noticia*. Madrid, Léeme Libros.
- Echevarría Llombart, Begoña (2002): *Las w's de la entrevista*. Valencia, Servicio de Publicaciones Universidad Cardenal Herrera-CEU.
- Fratini, Enric y Quesada, Montserrat (1994): *La entrevista. El arte y la ciencia*. Madrid, EUDEMA S.A.
- García González, María Nieves (2006): *La entrevista*. Madrid, Editorial Fragua.
- García-Huidobro, Carolina y Larraín, Consuelo (1999): *Los secretos de la entrevista en Chile*. Santiago de Chile, Aguilar Chilena de Ediciones.
- García Páramo, Almudena (2007): *Los papeles de la tele. El guion de programas en televisión*. Sevilla, Algaida Editores.
- Halperín, Jorge (2002): *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Hermida, Jesús (2012): *Hablar sin palabras. Cómo dominar todas las situaciones a través de los gestos*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- López Hidalgo, Antonio (1997): *La entrevista periodística. Entre la información y la creatividad*. Madrid, Ediciones Libertarias.
- Martínez Vallvey, Fernando (1995): *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional*. Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Quintero, Jesús (2007): *Jesús Quintero entrevista*. Madrid, Aguilar.
- Rodríguez Betancourt, Miriam (2001): *La entrevista periodística y su dimensión literaria*. Tenerife, Tauro producciones S.L.
- Salgado, Alejandro (2004): *El comunicador de informativos en televisión: autor e innovador*, en Mínguez Arranz, Norberto y Villagra García, Nuria (eds.): *La comunicación: nuevos discursos y perspectivas*. Madrid, Comunicación 2000, pp. 107-114.
- Sánchez, José Francisco (2000): *La entrevista periodística: introducción práctica*. Pamplona, EUNSA.

Fernando Martínez Vallvey es catedrático de universidad. Doctor en Ciencias de la Información (Periodismo) por la Universidad de Navarra; Bachellor en Lengua y Literatura Española. Docente desde 1991 en la Universidad Pontificia de Salamanca, director del semanario *Tribuna Universitaria* (1993-2003), redactor de informativos fin de semana en Radio Salamanca (SER) (2003-2007), redactor en *Tribuna de Salamanca* (2007-2012), autor de *Teoría del Periodismo* (2011), *Comunicación escrita* (2012), *Herramientas periodísticas* (1996), *La entrevista periodística desde el punto de vista conversacional* (1995).

Vanessa Irla Uriarte es Licenciada en Ciencias de la Información (Periodismo) por la UPSA; Máster en Comunicación Corporativa y Gestión Estratégica del Conocimiento por la UPSA; Doctoranda en Comunicación por la UPSA; y cursando en Grado de Ciencia Política y de la Administración en la UNED de Ciudad Real. Durante once años, directora de la televisión local de Valdepeñas y en la actualidad teniente alcalde de Sanidad y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Valdepeñas.